

Guadalajara 30. Dic. 1866

Mi Inimiga querida: Por donde han venido
sin darme una carta tuya, lo que me preocupa
que estabais sufriendo mucho, como este tiempo ha
sido de angustia y de inquietud p^a mí. Por una
carta de Marcelina, q^e traía el último correo, te
sabía que estabais en Capatilla, que se pare-
ría que el clima y el campo te beneficiaba
para tus sufrimientos por q^e sufrimiento q^e
ya estarías ya en tu casa. Te habías vuelto
mucho pronto. Me iba a sentir esta a mi tra-
paz de sentir algún adiós a ti, pero he
ber continuado. Pero sabrás ya que cuando
te conviene, se separa p^a q^e al llegar
ya allá nos vamos a un q^uo campo. Tu
propiedad la tierra, cultiva, y si te parece
bien, escuella, iremos allá, o a la Vi-
ga, o a la Guaymiquilapa, o al Jute.
Todo me ha concurrido para dismi-
nir y prolongar la vida de las tierras de
la casa, y de tenerme cuando esperaba q^e
entre de Strabap se terminaría las o-
peraciones se enfermó de repente el agri-
menso y consecuentemente a su bato q^e
se dio en una aguda fiebre, tal vez
debido a la entrada de una fiebre, q^e pro-
ducía una grave vómitos de la bu-
za, bato y calientes y demorados, con

viciosa, quizá el desarrollo de una enfer-
medad grave, pero después de tres días
continuando la fiebre y la prostración, y
no pudiendo continuar ya por más tiempo
de mis botecarios y enfermeros, lo puse
en una silla y lo he llevado a casa en
día; hemos gastado hoy día en el cami-
no, y llegamos a noche a las 7 1/2. Hoy ha
amanecido mejor el enfermo.

Mientras él se repone, voy a ha-
cer sendas o callejones para la irrigación
de la tierra, operaciones indispensables
para emprender formalmente los trabajos.
Espero q. en 8 días haré aquella opera-
ción y me pondré en camino p. a Sta. a
donde andaré por volver considerando
lo q. sea estos sucesos con sus males.
Tengo esta vez mejor de mi enferme-
dad pero no puedo volver a la lancha sin
peligro de recaer, por lo q. lo estoy anun-
ciando a q. se vaya inmediatamente p. a Sta. y es-
pero q. lo hará, así el llegaré allá en
semana antes q. yo. La vuelta es im-
perfecta por muchas razones, pero prin-
cipalmente por q. necesitan lo con-
stituto de Chapala, y tanto más interesa
saber si puedo trabajar con nosotros.

Los Robles y Tuenteno se han arregla-
do todavía, pero eso no nos interesa a

nosotros. Habíame negado el juez el per-
misso para venir, dicen los Robby q. van a
hacerse q. al principio de propusieron
nosotros con una seailla, q. es de ver-
der la tierra, i en dándonos las mayores
su parte, en los términos estipulados.
i esto tiene para todos varios vestigios.

El fuerte ejercicio q. he tenido q. ha-
cer me mantiene muy abastado. Como
ya parece q. ha de empezar el verano
en la corte, el q. va a hacer seis me-
ses penoso. Aunque aquí hace muchos
días q. no llueve en la casa no he de-
jado de llover, lo q. ha sido causa de la
lentitud de los trabajos de la medicina.

Mil saludos a tu Maria, a los muchachos,
Josi. M.^{te}, Melairas, Feod. L. & L.
A los muchachos q. por el corso de estas
semanas aguardo otros cartas tuyas, y
seguramente me harian algun adelanto
en la letra; a Maria q. no se olvide
de mí i q. de haga a mi nombre una
visita a la Luz.

Puera Dios q. cuando recibas esta
tus males hayan calmado, i no estes sumida
en ese abismo de sufrimientos en q. vives,
i q. son el tormento de mi vida. Cuando
me imagino q. ya estos aliviados i conten-
ta resulta q. se han agravado tus de-

llegas; así ya no me atrevo a contemplar
te alentada y satisfecha. Con de tu parte
toda esperanza y diligencia por acabar de mi-
nar los presumpcion y de perseguir a en-
gros con paz male; al fin toda la presump-
ta; confía en Dios, es el mejor camino
camino de tu antigua...

María Ojeda



Abierta al mundo
Biblioteca de la Universidad de la Habana